



LAS EXPERIENCIAS DE LOS PROGRAMAS DE AJUSTE Y ESTABILIZACIÓN EN AMÉRICA LATINA



Comprender el camino recorrido por buena parte de las naciones latinoamericanas después del intento de transitar hacia el desarrollo mediante la acción interventora del Estado, objetivo que no logró concretarse por las condiciones desfavorables del mercado internacional. A finales del siglo XX fue necesario emplear políticas de liberalización económica para equilibrar las finanzas públicas comprometidas por los elevados niveles de endeudamiento contraído por los países exportadores de materias primas para sostener su alto gasto público.



TABLA DE CONTENIDO

- 
- > Introducción
 - 01** América Latina y los obstáculos para el crecimiento económico
 - 02** Chile, Uruguay, Argentina y Brasil
 - 03** México, Perú y Venezuela
 - 04** Colombia, Bolivia, Ecuador y Paraguay
 - > Cierre
 - > Referencias



INTRODUCCIÓN

Es indispensable identificar los problemas sufridos por las sociedades latinoamericanas a finales del siglo XX, después del fracaso en la construcción de modelos económicos orientados hacia el desarrollo.

En el transcurso de las últimas décadas del siglo XX se aprecia una **tendencia** similar en la mayoría de las naciones del continente en cuanto a un gasto público excesivo, limitaciones en el comercio exterior y endeudamiento externo; todo lo cual se convierte en una carga que se expresa en el déficit fiscal y en el desgaste de los partidos tradicionales por su ineficiencia para la atención de los servicios públicos y por la difusión de la corrupción.

La salida se buscó entonces en la **aplicación de programas** de estabilización y de ajuste macroeconómico para sanear las finanzas públicas, proceso que acarreó elevados costos sociales para los sectores más vulnerables de la población.



Los obstáculos para el desarrollo



Desde la creación de la CEPAL en 1948 se había proclamado la necesidad de impulsar el **desarrollo económico** mediante la industrialización, bajo la consideración de que era el Estado uno de los agentes fundamentales para el logro de la transformación económica.

Posteriormente se detectaron **múltiples escollos** para materializar los programas propuestos, mientras la economía latinoamericana atravesaba serios desequilibrios que rápidamente desembocaron en una profunda crisis.

Ante el temor por el **avance del comunismo** y con el objetivo de disminuir la conflictividad social derivada de la creciente desigualdad en el escenario latinoamericano, los Estados Unidos promovieron la iniciativa denominada Alianza para el Progreso, cuyos principios básicos quedaron asentados en la Carta de Punta del Este de 1961. (OEA, CIES, 1973, p. 9).

El propósito de la carta consistía en

Organizar programas de ayuda financiera

Fomentar la producción industrial

Complementar la formación de capital nacional

y "reforzar la capacidad importadora" de la región

Fuente: OEA, CIES, 1973, p. 9

Estos propósitos no se materializaron y, más bien, la mayoría de los países latinoamericanos debieron acudir con frecuencia al **endeudamiento externo** como consecuencia del deterioro de los términos de intercambio y el déficit de la balanza de pagos. Esta situación empeoró debido al impacto de las crisis económicas y la consiguiente contracción de la actividad productiva en los centros industriales y el descenso de sus importaciones.

Bajo estas condiciones, el camino hacia el desarrollo propuesto por la CEPAL comenzó a presentar **múltiples dificultades** derivadas de las relaciones económicas mundiales, en la medida en que subsistían las prácticas proteccionistas por parte de las naciones industrializadas.



Tampoco la alianza para el progreso logró resultados positivos en sus propuestas porque la problemática latinoamericana adolecía de una fragilidad estructural que le impedía promover un crecimiento sostenido.

- A los obstáculos del comercio mundial, se unía la **insuficiencia** de recursos financieros para promover el desarrollo.
- Asimismo, el sistema de tenencia de la tierra y la concentración del ingreso en grupos reducidos de la población, junto a la escasa movilidad social y la "ignorancia de las masas" eran factores que **entorpecían** el tránsito hacia la transformación, tal como lo planteó el propio Raúl Prebisch.
- En su opinión era indispensable que se adoptaran compromisos reales de cooperación internacional, ya que no era posible exigir que se comprimiera el consumo de las masas, "de por sí muy bajo", para **incrementar la capitalización**.

(Prebisch, 1964, pp. 134-135)



El Consejo Interamericano Económico y Social (CIES), perteneciente a la Organización de Estados Americanos (OEA), reconoció en 1973 la existencia de diversas limitaciones en el proceso de desarrollo, ya que no se había tomado en cuenta el gran peso adquirido por la deuda externa ni los problemas financieros que confrontaban muchos países de la región.

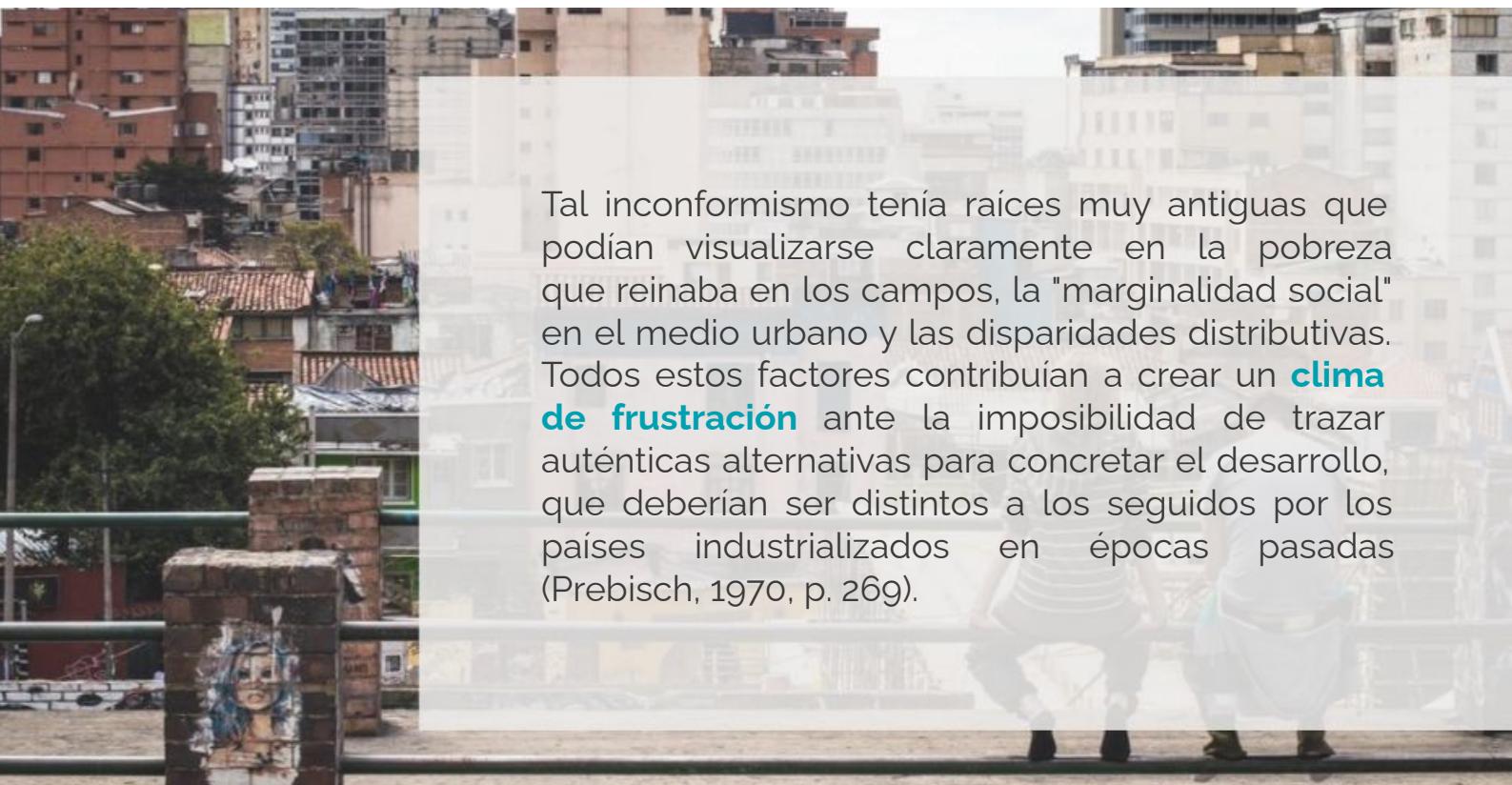
Si bien se había planteado que la **aceleración del crecimiento** debía estar acompañada por un "acentuado progreso social", no se prestó suficiente atención a las barreras proteccionistas que frenaban el aumento de las exportaciones de los países subdesarrollados.

Se admitió además la existencia de fuertes tensiones sociales, en el contexto de un **sistema de distribución del ingreso** que dejaba al margen del crecimiento a grupos considerables de la población, al tiempo que se estimaba muy difícil poner en práctica una estrategia global para América Latina, debido a las singularidades de cada nación. (OEA, 1973, pp. 24-27).



Tras examinar los magros resultados obtenidos en materia económica y social, el CIES proponía la participación directa del Estado en la asignación de recursos para la inversión, y también en el proceso de capitalización de aquellos sectores de "alta rentabilidad social y de escaso incentivo para la participación privada", conjuntamente a la adopción de una política de redistribución del ingreso en favor de los trabajadores rurales y urbanos (OEA, 1973, pp. 24-27).

A criterio de Prebisch, los asuntos relativos al desarrollo no se discutían siempre con la objetividad necesaria, debido a que el ambiente "está cada vez más cargado de emociones. Hay gran efervescencia juvenil, que no es simple contagio, aunque haya **violencia imitativa** de lo que ocurre en otras tierras".



Tal inconformismo tenía raíces muy antiguas que podían visualizarse claramente en la pobreza que reinaba en los campos, la "marginalidad social" en el medio urbano y las disparidades distributivas. Todos estos factores contribuían a crear un **clima de frustración** ante la imposibilidad de trazar auténticas alternativas para concretar el desarrollo, que deberían ser distintos a los seguidos por los países industrializados en épocas pasadas (Prebisch, 1970, p. 269).

Se evidencia en los conceptos emitidos por el economista argentino que se estaba refiriendo a las protestas y a los distintos movimientos insurgentes que habían aflorado en varios países latinoamericanos, muchos de ellos por la influencia procedente de la **revolución cubana de 1959**.

Paralelamente, se estaban manifestando perturbaciones que se reflejaban en el crecimiento desordenado de las grandes ciudades, como consecuencia de la **migración proveniente del interior**, población que se instalaba en espacios que carecían de los más elementales atributos de la infraestructura básica.

Dichas migraciones, debido a la declinación de las actividades productivas tradicionales, provocaron el acelerado incremento de la población urbana y los consiguientes problemas de hacinamiento, precariedad de la vivienda y saturación de los servicios sociales, que es característica de las grandes ciudades latinoamericanas.



Endeudamiento y crisis de la economía latinoamericana

Un factor fundamental que es necesario resaltar se refiere a la **crisis energética de 1973** que tuvo profundos efectos en las naciones que no poseían recursos petroleros.

- ▶ Las transformaciones de la **dinámica económica mundial** continuaron erosionando la frágil economía latinoamericana.
- ▶ Desde la década de los setenta el capitalismo había adquirido un **nuevo perfil** a través de la creciente internacionalización de la economía y el acelerado proceso de fusiones y reconcentración del capital, pasando a ser así las empresas transnacionales las unidades fundamentales de la producción.

En este contexto, el **Banco Mundial y el FMI** fueron desplazados como centros de financiamiento por la banca privada internacional, que impuso condiciones más onerosas en los préstamos con plazos breves y elevados intereses.

Mientras el alza de los precios del petróleo a fines de 1973 había provocado el **aumento del déficit de la balanza de pagos** de los países importadores del crudo y sobre todo de los países en desarrollo, los países petroleros colocaban sus depósitos bancarios en el mercado internacional y, a su vez, los bancos transnacionales se convertían en los principales "recicladores" de los excedentes de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) hacia los países en desarrollo que eran importadores de petróleo.



De esta manera, los bancos transnacionales tenían la posibilidad de conquistar nuevos clientes en un ambiente económico en que la mayoría de las operaciones crediticias internas estaban estancadas.



De esta abundante oferta de dinero surgió el masivo **endeudamiento** externo latinoamericano, abarcando tanto a las empresas públicas como a las privadas (Thorp, 1998, pp. 217-224), lo que contribuyó a profundizar la vulnerabilidad de las economías latinoamericanas por el elevado gravamen que representaban los servicios financieros.

- Entre las causas que **motivaron** tal endeudamiento, debemos considerar, en primer término:

El constante deterioro de los términos de intercambio

Debido a que la fuente principal de divisas de la mayoría de las naciones latinoamericanas seguía siendo la **exportación** de productos primarios, cuyos precios sufrían una tendencia decreciente en relación con las cotizaciones de los productos industriales.



A la declinación de la demanda mundial

Se agregaron las **barreras proteccionistas** levantadas por los centros industriales que implicaban la reducción de la demanda de materias primas, como ya lo indicamos anteriormente.



Todo esto significó la drástica caída de los ingresos fiscales

Que no alcanzaban a cubrir los gastos indispensables para la gestión pública, especialmente la que estaba vinculada con el **gasto social**.



En su obra **Capitalismo periférico**, Prebisch expresó nuevamente su desaliento en relación con las posibilidades de transformación económica. Reconoció que el camino del desarrollo se había "extraviado desde el punto de vista social", a pesar de los avances técnicos logrados, mientras se refería a las fallas inherentes a un tipo de "capitalismo imitativo", ya que la esencia de dicho sistema jamás podrá reproducirse en los países periféricos: "se está desvaneciendo el mito de que podríamos desarrollarnos a imagen y semejanza de los centros" (Prebisch, 1984, p. 14).



Nos hemos referido con insistencia a las interpretaciones del promotor de la CEPAL acerca del **modelo de desarrollo** económico y sus contradicciones, ya que es un testimonio fundamental para comprender la evolución del modelo de desarrollo desde su origen. Sus conceptos son reveladores no solamente acerca de los obstáculos que impedían la transformación, sino también en referencia a las deficiencias teóricas en la formulación de los modelos económicos. Al mismo tiempo, se aprecia la evolución de su pensamiento económico, principalmente en relación con las condiciones del comercio internacional y de los flujos de financiamiento y en cuanto a la trascendencia de la problemática social, aspecto que no fue suficientemente considerado en los primeros años de vida de la CEPAL.



Retracción del Estado y avance de los principios neoliberales

El panorama económico y social en América Latina se fue tornando cada vez más preocupante. En la medida en que se requería de mayores niveles de financiamiento, **se fue agigantando la deuda externa** y se ahondó el déficit fiscal. Para solventarlo se debió recurrir a nuevos préstamos que agravaron la situación, ya que la economía latinoamericana tenía a ser cada día más deficitaria en la medida que persistían las dificultades para sus exportaciones y aumentaban las tasas de interés en los mercados internacionales.

- 1** La recesión económica mundial se agudizó a partir de 1982, ocasionando una **nueva caída en los precios de los productos básicos de exportación** de los países latinoamericanos.
- 2** En tales circunstancias se expresó en toda su crudeza la crisis de la deuda externa, al tiempo que se elevó el unánime clamor de que dicha **deuda era “impagable”**. La experiencia mexicana había sido el toque de atención frente a un problema que envolvía a la mayoría de los países latinoamericanos, más allá de sus singularidades nacionales.

En ese entonces se estaban operando profundas transformaciones en la dinámica del **sistema capitalista mundial**, a través de un nuevo impulso hacia la concentración de grandes capitales, principalmente en el área de la electrónica, la informática y las telecomunicaciones, fenómeno que estaba asociado a la globalización del mercado capitalista que iba extendiendo de manera acelerada sus fronteras y hacia peligrar la autonomía de los Estados nacionales.



Paralelamente se difundían los lineamientos económicos de la denominada corriente "neoliberal" con el propósito de favorecer la inserción de las economías nacionales en el mercado capitalista mundial.

Esta tendencia cuestionaba fuertemente la orientación de las políticas destinadas a lograr el **crecimiento económico** bajo la acción interventora del Estado, a la cual se adjudicaba la responsabilidad de haber provocado la crisis de la economía latinoamericana.

Dichos principios proclamaban que la **intervención estatal** debía ser aminorada y que era necesario restituir al mercado su papel como mecanismo fundamental para la asignación de los recursos y fortalecer al sector privado como agente dinámico de la economía. Se consideraba agotado el modelo de sustitución de importaciones en el que la acción del Estado había tenido un papel relevante.



La crisis del endeudamiento latinoamericano condujo a buscar el financiamiento del FMI, organismo que supeditaba la **ayuda crediticia** a la aplicación de un conjunto de medidas económicas destinadas a "corregir los desequilibrios monetarios y financieros del sistema". Las condiciones establecidas por el FMI contemplaban la restricción del gasto público, la reducción sustantiva de la intervención económica del Estado, la apertura comercial externa y la liberalización del mercado financiero. Tales medidas otorgaban absoluta prioridad al plano económico, dejando a un lado los efectos sociales de las políticas aplicadas, en tanto que el creciente peso de la deuda externa conducía al recorte de los fondos asignados a los programas sociales.

Esta política de ajustes para lograr la estabilización económica tuvo **graves repercusiones** en las sociedades latinoamericanas, porque se evidenciaba que los costos de la crisis no eran compartidos por los distintos sectores sociales, ya que el impacto recayó fundamentalmente en las clases más vulnerables de la población.

Paralelamente se fueron acelerando las presiones inflacionarias que tuvieron incidencia directa en el deterioro de los salarios reales.



- La contracción económica, derivada de la aplicación de los **programas de ajuste**, se reflejó en la caída de la producción, el aumento del desempleo y de los niveles de pobreza.
- Es menester precisar que el estudio de la economía latinoamericana en su conjunto presenta serias **dificultades** dadas las singularidades de los países considerados de manera particular.
- Después de la visión panorámica que se ha ofrecido, examinaremos los casos que estimamos más **ilustrativos** para comprender en un nivel de mayor especificidad la marcha de la vida económica en las últimas décadas del siglo XX.

Chile: en el marco de la experiencia socialista puesta en práctica durante la presidencia de Salvador Allende, iniciada en 1970, afloraron múltiples conflictos y enfrentamientos políticos, económicos y sociales que tuvieron un trágico desenlace con el golpe militar encabezado por el general Augusto Pinochet el 11 de septiembre de 1973.



1

El nuevo gobierno desmontó de inmediato las políticas estatistas anteriores e impuso los preceptos del **paradigma liberal**. Este fue el ensayo más temprano de este tipo de políticas en el continente.

2

Sin embargo, los primeros resultados fueron perjudiciales para el sector privado en tanto se **combinó** la “liberalización financiera con la del comercio” en el contexto de un “modelo monetarista extremo que condujo a una fuerte sobrevaluación del tipo de cambio”.

3

Después de estas secuelas negativas se incorporaron otras reformas para brindar una “moderada protección de la agricultura” junto a cambios de dirección en cuanto a la aplicación de ciertas **restricciones** en los movimientos de capital.

En conjunto, de acuerdo a la afirmación de los estudios de Rosemary Thorp (1998, p. 260), se logró **cierta recuperación económica** en los años ochenta, mientras el movimiento opositor encaminaba nuevas acciones para retornar al sistema democrático.



Patricio Aylwin

El régimen dictatorial, tras 15 años de represión, sufrió un duro golpe con el **plebiscito de 1988** que demostró que la mayoría de la población se inclinaba por una salida democrática, lo que hizo posible que en 1990 se celebraran elecciones.

Patricio Aylwin se convirtió así en el primer **presidente constitucional** después de la larga dictadura militar, a quien correspondió la responsabilidad de dirigir una nación que exigía reformas en términos políticos y sociales. Rosemary Thorp (1998, pp. 261-262) afirma al respecto:

"En vista del elevado costo social que hubo que pagar en años anteriores, la equidad y la calidad del desarrollo tuvieron que incluirse en el programa político del gobierno del presidente Aylwin en 1990. Se incorporó también una elaboración coherente del papel que había de desempeñar un sistema democrático circunscrito todavía a un orden básicamente elitista. El gobierno trató de elaborar medidas basadas en un amplio consenso con el objeto de dar mayor relieve a la legitimidad, eficiencia y eficacia de la política económica".

Uruguay: también este país sufrió los rigores de un gobierno militar instaurado en 1973, en el marco de una aguda crisis causada por los altos precios del petróleo y también por la pronunciada caída de las exportaciones de carnes.

- ▶ El régimen militar se inclinó por la implementación de políticas de liberalización financiera y de apertura a las inversiones extranjeras en el marco de una demanda interna contraída por las regresivas condiciones salariales.
- ▶ Julio María Sanguinetti protagonizó en 1985 el retorno a la **democracia** cuando fue elegido presidente de la República en medio de un complejo escenario económico, que trató de saldarse en parte con el ingreso al Mercado del Sur (Mercosur) en 1991, mecanismo de integración auspiciado por Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay.



Rosemary Thorp (1998, p. 266) opina que en Uruguay, a pesar de las dificultades de las exportaciones de carnes, el crecimiento "ha sido vigoroso y las exportaciones no tradicionales se han beneficiado" de la pertenencia a Mercosur, aun cuando al mismo tiempo "han estado sustentadas por la sobrevaluación del tipo de cambio y la entrada de capitales, y sujetas al ciclo económico de Brasil y Argentina". A pesar de estas circunstancias, Uruguay ha mantenido el "mejor historial de bienestar social" en los años noventa, tal vez porque la liberalización fue aplicada sin llegar a posiciones radicales en ese sentido.

Argentina: en el transcurso de los años sesenta se fue perdiendo progresivamente el dinamismo que había sido característico de su economía agroexportadora.

- En la medida en que se fue **acreciendo el déficit fiscal** en el marco de crisis cíclicas del mercado mundial, se buscó el financiamiento externo para solventar los desequilibrios fiscales.
- Las pugnas políticas, las fuertes presiones sociales y la lucha de la guerrilla sirvieron de pretexto para el derrocamiento en 1976 del gobierno constitucional por parte de una junta militar.
- El gobierno dictatorial en Argentina partió de la premisa de que hasta entonces habían regido políticas industrialistas auspiciadas por el Estado, que no contemplaban las **reales ventajas comparativas del sector agroexportador**.

(Sidicaro, 1982, pp. 87-90).



De acuerdo a los principios de la **teoría monetarista**:

- Se planteaba la necesidad de fortalecer al sector privado, eliminar las regulaciones en el sistema financiero y liberalizar el comercio exterior, apuntando a la anulación de las protecciones estatales.
- Por un lado, los salarios fueron congelados y, por otro, los precios quedaron sujetos a las fluctuaciones del mercado, al tiempo que se dictó la intervención de los sindicatos para evitar protestas y huelgas.

(*Ibidem*, pp. 92-95).

Dentro de esta perspectiva, se **ubicaron las medidas** adoptadas en Argentina desde 1976, que significaron una tendencia cada vez más regresiva en la distribución del ingreso afectando tanto a sectores populares como a la otra sólida clase media.

Mientras tanto, la deuda externa crecía de manera alarmante, aunque sin una expansión paralela de la capacidad productiva nacional. La crisis se agudizó hacia 1981 y 1982, debido a las medidas de devaluación y a sus **efectos inflacionarios y contractivos**, a lo que se sumaron las consecuencias de la guerra desatada con Inglaterra por las islas Malvinas (Beccaria y López, 1997, pp. 22-24).



Tras el **restablecimiento** del gobierno democrático en 1983, con el ascenso a la presidencia de Raúl Alfonsín, perteneciente a la Unión Cívica Radical, se puso en marcha el Plan Austral para remediar los padecimientos económicos:

- ➡ La deuda externa equivalía al **67% del PIB** y el déficit fiscal representaba el 11% del producto.
- ➡ A pesar del éxito inicial logrado en cuanto a la estabilización de precios, emergieron rápidamente los signos de una **crisis más profunda** que desembocó en el fenómeno hiperinflacionario de 1989 y 1990 que impulsó la caída de los salarios reales y el incremento de la pobreza (Maza Zavala, 1999, p. 300).
- ➡ La traumática experiencia de la **hiperinflación** que en 1989 había llegado a 4.923,3%, el nuevo gobierno, presidido por Carlos Menem, decidió poner en práctica un nuevo programa de ajuste.



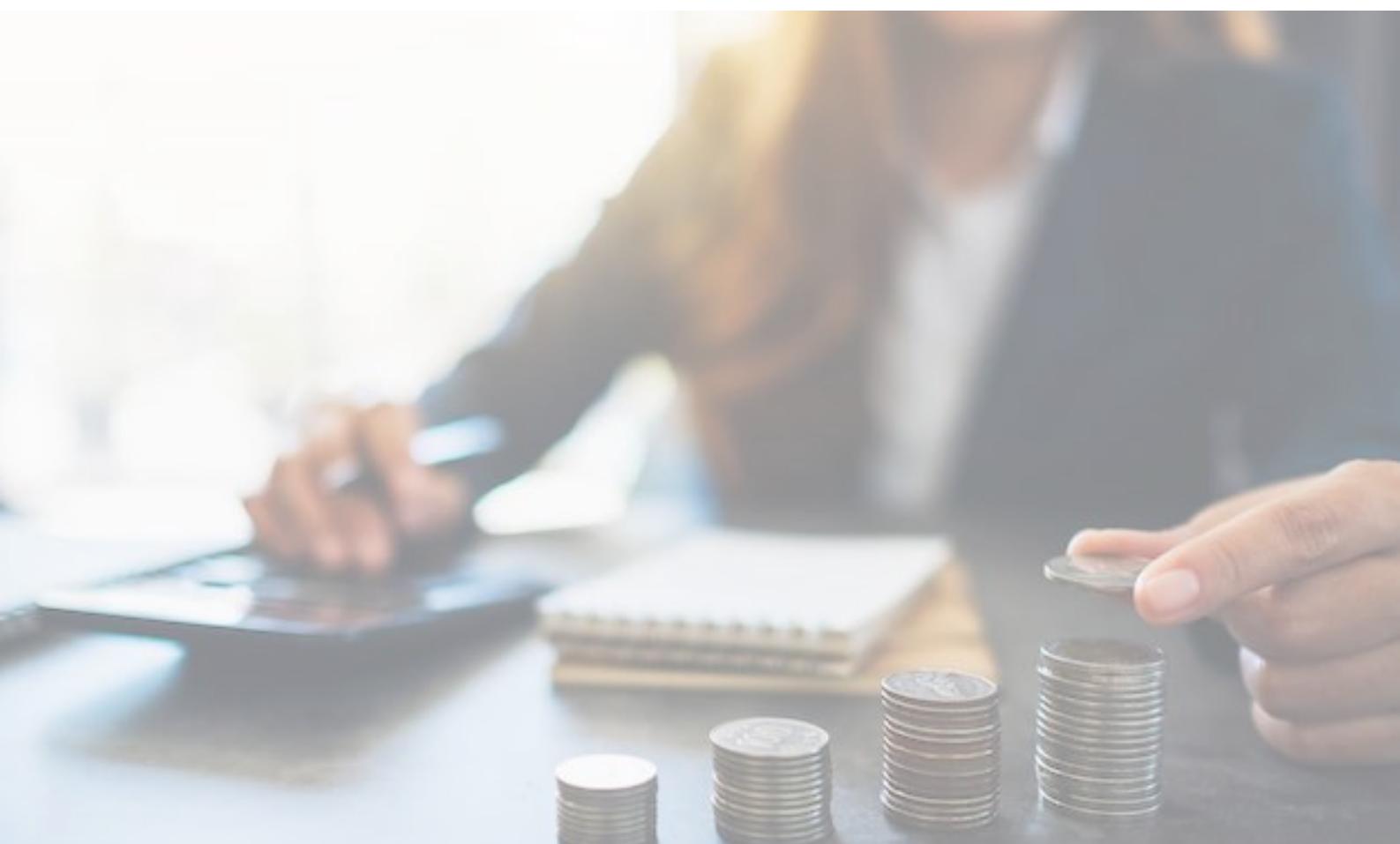
Bajo la dirección del ministro de Economía Domingo Cavallo, se adoptó en 1991 el **régimen de convertibilidad**, mediante el cual la emisión podía realizarse exclusivamente cuando se contara con respaldo en divisas en el Banco Central, además de estipular la existencia de una moneda convertible con base en una relación de un peso igual a un dólar.

De este modo, los resultados en materia antiinflacionaria fueron exitosos en breve tiempo. Paralelamente, el nuevo gobierno proclamó la necesidad de instaurar un nuevo orden económico "más centrado en el mercado y la apertura al comercio internacional", a lo que se sumó la **contracción** del gasto público (Gerchunoff y Torre, 1997, pp. 163-169).

Entre 1991 y 1994 se manifestó un notable incremento de la liquidez por la **entrada de capitales** alentados por la confianza que generaban las nuevas condiciones de estabilidad económica. Sin embargo, al mismo tiempo cobraban cuerpo algunos signos negativos, ya que la disminución de la protección arancelaria y el aumento de la presión fiscal motivaron que las importaciones desplazaran a la producción nacional, ocasionando el cierre de muchas empresas y, por consiguiente, mayor desempleo (Beccaria y López, 1997, pp. 32-33).

La estrategia económica del gobierno de Menem funcionó mientras fue posible sostener el **flujo de los capitales externos**, pero en 1994 el crecimiento comenzó a desacelerarse debido al impacto del alza de las tasas de interés en los Estados Unidos y por la devaluación mexicana (Gerchunoff y Torre, 1997, pp. 190-191).

La **reducción del gasto** en la administración pública y las medidas relativas a la "flexibilización" del mercado de trabajo tuvieron incidencia en la desocupación y en la elevación de los índices de pobreza, tendencia que se extendió a lo largo de la última década del siglo XX.



Brasil: desde inicios de los años sesenta comenzó a manifestarse un intenso malestar entre los campesinos que reclamaban tierras, a lo que se añadieron las protestas de los trabajadores urbanos, acosados por una creciente inflación.

El ambiente político se fue poblando de tensiones, al punto que el presidente Joao Goulart, identificado con inclinaciones comunistas, fue derrocado en 1964 por un golpe militar que, según lo indica Halperín Donghi (1998, p. 557), llegó a tener incluso apoyo de los pobladores de más bajos recursos que habitaban las **favelas**.



Tras el **retorno a la democracia**, José Sarney asumió la presidencia para el período 1985-1989, tiempo en que la conflictividad social se intensificó. En ese entonces Luiz Inácio "Lula" da Silva ya estaba fortaleciendo su liderazgo al frente del Partido de los Trabajadores, aun cuando no logró alcanzar la primera posición en las elecciones que en 1989 le dieron el triunfo a Fernando Collor de Melo.



Durante el ejercicio de esta presidencia se adoptaron medidas de **corte liberal** como la desregulación de las actividades económicas y la reducción de los aranceles, entre otras. También se iniciaron las negociaciones para la organización del Mercosur, acuerdo de integración entre Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay. Desde el inicio de este gobierno la inflación creció a tal punto que fue necesario establecer controles de precios que recibieron el rechazo de los empresarios.

En 1990 la **inflación alcanzó el 2.700%**, todo ello agravado por acusaciones de corrupción que condujeron a que el Congreso aprobara un juicio político contra el Presidente, quien ante tales circunstancias presentó su renuncia en 1992, siendo sucedido por el vicepresidente Itamar Franco hasta enero de 1995.

1

Un hecho significativo fue el nombramiento de Fernando Henrique Cardoso como ministro de Hacienda en la gestión de este último mandatario.

2

Se trataba de una figura de renombre internacional, sociólogo y exponente de la famosa Teoría de la Dependencia.

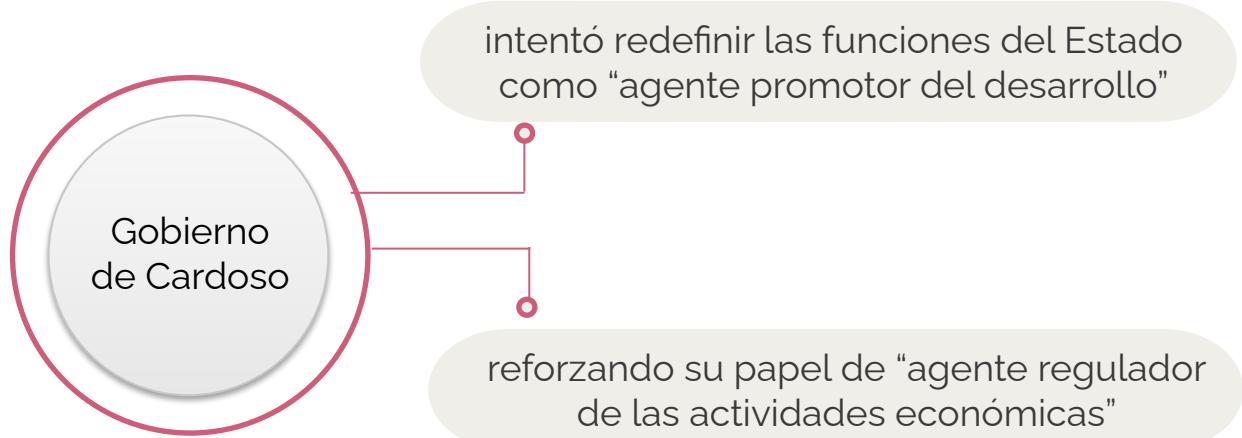
3

Una de sus mayores preocupaciones estuvo dirigida a la búsqueda de alternativas para abatir el flagelo de la inflación.

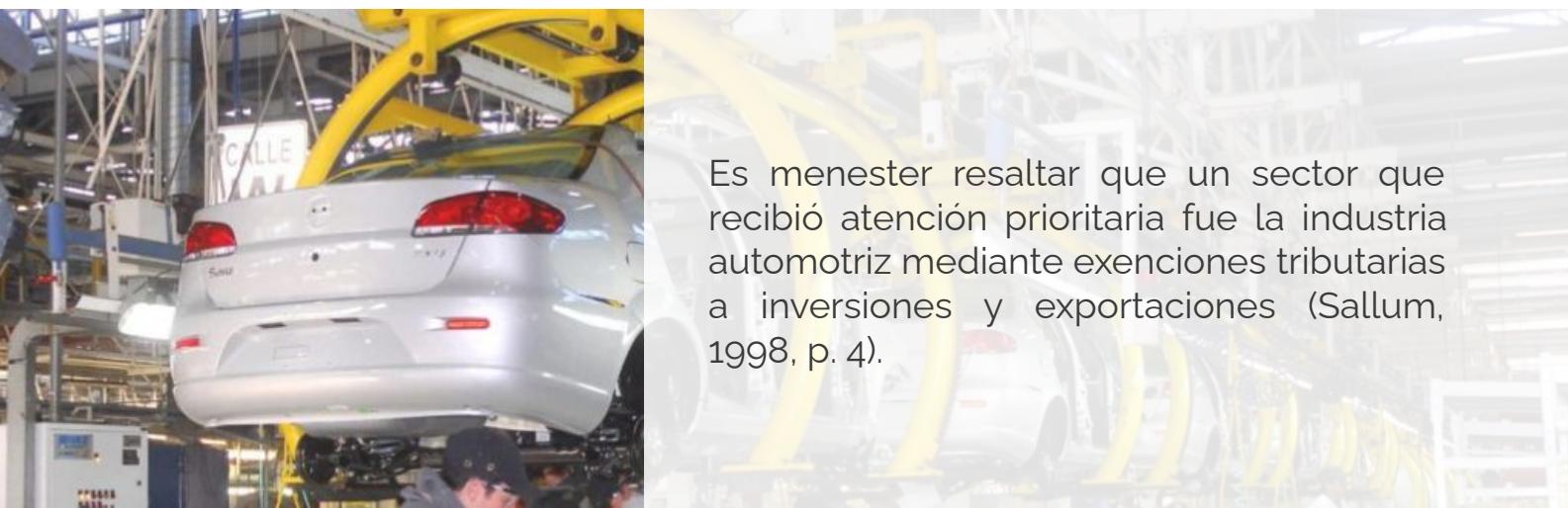
A tal efecto se creó el Plan Real en 1994 con el propósito de frenar el alza desmedida de los precios y alcanzar la estabilización monetaria. El triunfo en cuanto a la contención inflacionaria sirvió de base para conquistar un amplio apoyo de la población en las elecciones que llevaron a Cardoso a ejercer la presidencia entre 1995 y 2003.

A criterio de Brássil Sallum (1998, p.3) este gobernante se inició bajo **directrices liberales**, pero debido a las presiones de los sectores internos estructuró una “nueva estrategia de desarrollo, que se puede caracterizar como liberal-desarrollista”, concepto que indica, por un lado, una clara orientación liberal en cuanto al ajuste macroeconómico, apertura a la competencia internacional y privatizaciones, que le permitieron lograr éxitos en cuanto al crecimiento económico y las inversiones.

Por otro lado, el gobierno de Cardoso:



En tal sentido, el gobierno acometió obras de **recuperación y desarrollo** de la infraestructura vial y portuaria para aumentar la productividad.



Es menester resaltar que un sector que recibió atención prioritaria fue la industria automotriz mediante exenciones tributarias a inversiones y exportaciones (Sallum, 1998, p. 4).

Por otra parte, se le adjudicó especial relevancia a las negociaciones con Argentina, Uruguay y Paraguay dentro del Mercosur, a fin de impulsar el intercambio externo. No obstante, la estabilidad alcanzada fue precaria debido a la persistente situación deficitaria de las finanzas públicas.

A juicio de Sallum (1998, p. 5), durante la gestión de Cardoso no fue posible superar el “desequilibrio en sus transacciones comerciales y de servicios con el resto del mundo”. Entre tanto, el desempleo se convirtió en un **factor que debilitaba** el respaldo de la población, a lo que se añadieron otros agravantes como el megaincendio en las selvas de Roraima , la sequía en el Nordeste y aún una fuerte epidemia de dengue.

En medio de esta **coyuntura**, se intensificaron las protestas del Movimiento de los Sin Tierra y de la Confederación Nacional de los Trabajadores en la Agricultura. Como puede apreciarse, el terreno estaba abonado para el triunfo en 2003 del candidato del Partido de los Trabajadores Luiz Inácio “Lula” da Silva.



México: después del alza de precios del petróleo en 1973, se inició un ciclo de políticas estatistas impulsadas por el presidente Luis Echeverría (1970-1976), fenómeno que indujo a la elevación del gasto público más allá de las reales posibilidades de la economía generando un notable desequilibrio fiscal. Para cubrir el déficit se recurrió al endeudamiento que se sumó al que ya se venía arrastrando desde la década anterior, dando por resultado la denominada “crisis de la deuda”, que estalló durante el gobierno de José López Portillo (1976-1982), pocos meses antes del final de su mandato.



La declaración de que México no podía asumir el pago de sus compromisos financieros se configuró en motivo de inquietud generalizada en torno al futuro de los países latinoamericanos. Ello implicó la adopción de **políticas de ajuste**, retracción del Estado en materia económica y privatizaciones, condiciones impuestas por el FMI con el objetivo de sanear las finanzas públicas y lograr así el refinanciamiento de la deuda por parte del organismo multilateral.

El gobierno de Miguel de la Madrid (1982-1988) prosiguió con la aplicación de este tipo de políticas que significaban la **reducción** de la intervención económica del Estado. Asimismo, se incrementaron precios de los productos y disminuyeron los subsidios a determinados sectores privados.

- ▶ De la Madrid fue sucedido por Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), siempre dentro del tradicional predominio del Partido Revolucionario Institucional (PRI), aunque ya bastante **debilitado**, como se evidenció con el desempeño del principal candidato opositor: Cuauhtémoc Cárdenas, hijo de Lázaro Cárdenas, miembro del Movimiento de Liberación Nacional y con estrechos lazos con la izquierda mexicana.
- ▶ La campaña electoral fue reñida, pero finalmente Salinas obtuvo **casi el 51%** de los sufragios y Cárdenas el 31%. Como sus antecesores, Salinas pertenecía al grupo de los defensores de la economía de mercado y un Estado con restringidas atribuciones.
- ▶ En enero de 1992 se introdujo un cambio en el sistema de tenencia de la tierra con la modificación del artículo 27 de la Constitución de 1917. La reforma estipulaba que los núcleos de **población ejidales** tenían personalidad jurídica y patrimonio propio y eran propietarios de las tierras que les habían sido adjudicadas o de las que hubieran adquirido por algún otro título.
- ▶ De esta manera, **los ejidos pasaron a ser propiedad privada** e incluso podían ser colocados en venta. La apertura comercial se convirtió a su vez en una estrategia fundamental para las relaciones económicas con el exterior, que habría de concretarse con la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) con los Estados Unidos y Canadá, pacto que entró en vigor a partir de 1994.





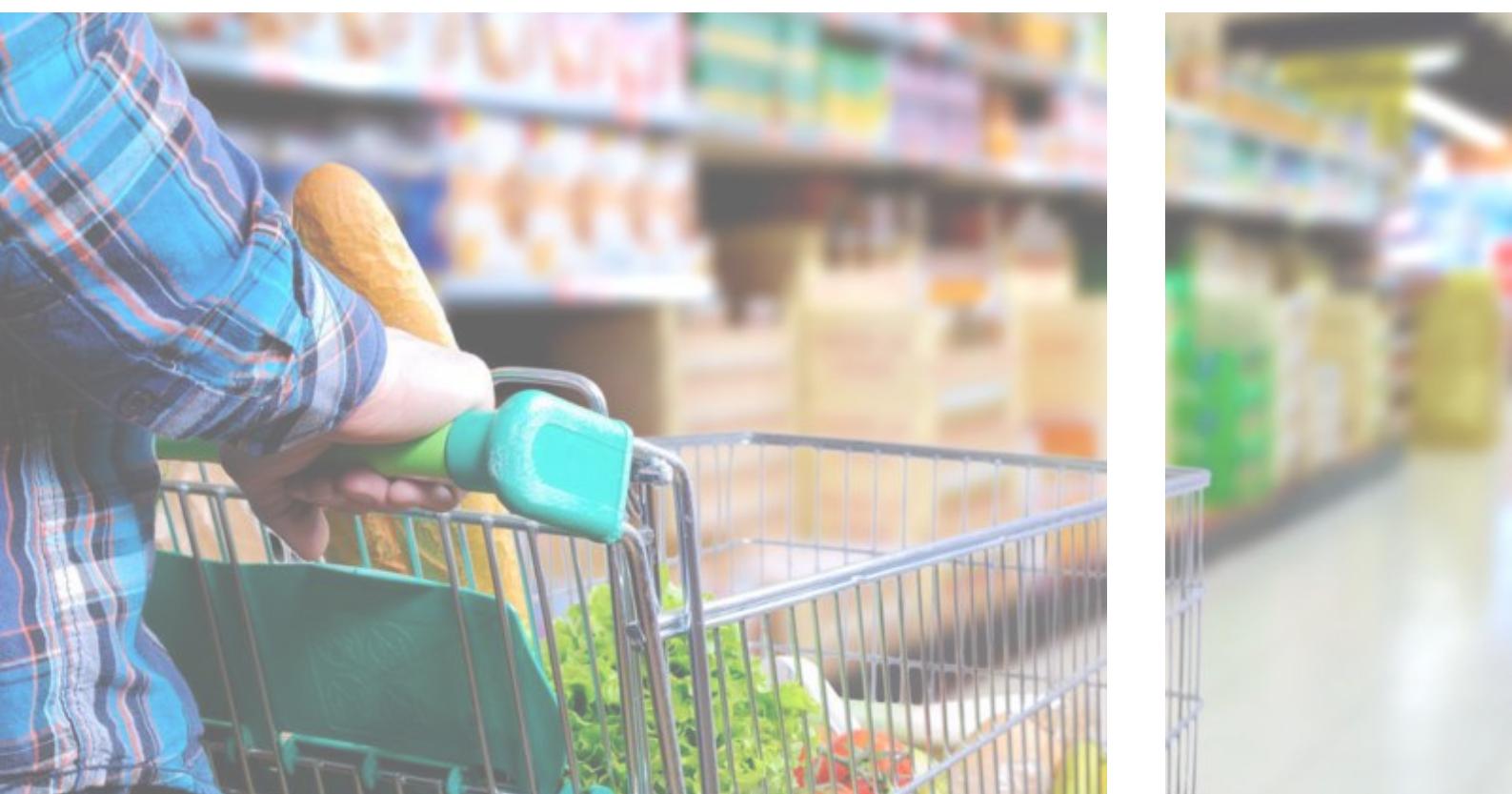
Gracias al Plan Brady se logró la disminución del monto de la deuda externa, dando lugar a una mejora del clima político al crecer la confianza de los inversionistas extranjeros.

Se fomentó el **proceso de privatizaciones** de grandes empresas como Mexicana de Aviación y Teléfonos de México, por ejemplo, para crear con esos recursos un Fondo de Contingencia ante caídas bruscas de los precios del petróleo (Medina, 2006, p. 28).

La firma del TLC produjo múltiples polémicas que se expresaron en una fuerte presión interna contra el tratado. Según Medina (2006, pp. 32-34), la puesta en vigor del tratado permitió que las exportaciones mexicanas a Estados Unidos se elevarán en 16% anual entre 1994 y 2000, a la vez que las condiciones se hicieron propicias para el ingreso de inversiones desde el exterior.

En materia de **políticas sociales** se puso en marcha el Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol) dirigido al sector de pobreza extrema. Sin embargo, a pesar de algunos signos económicos favorables no fue posible superar los crónicos desequilibrios fiscales.

- Debido a que el presidente Carlos Salinas se encontraba frente a elecciones muy cercanas, no quiso arriesgarse a **elevar las tasas de interés** o ajustar el tipo de cambio (Thorp, 1998, p. 268), lo cual generó el colapso de 1994, conocido como “efecto tequila”, que estalló a los días de haber asumido el nuevo presidente Ernesto Zedillo (1994-2000), es decir, en diciembre de 1994, quien ante el bajo nivel de las reservas internacionales se vio obligado a devaluar la moneda.
- Con la aplicación de esta **impopular medida** se inició el gobierno de Zedillo, aun cuando el problema tenía su origen en el alto gasto público del gobierno anterior, sobre todo en el último año de la administración de Salinas.
- La política de **libre mercado** prosiguió con Zedillo, que se reflejó en el aumento del número de empresas privatizadas en áreas como transportes, comunicaciones, especialmente. La argumentación era similar a la de todos los países del continente en relación con el cuestionamiento al excesivo tamaño del Estado, la situación fiscal deficitaria y la ineficiencia de las empresas públicas, por lo cual era indispensable retornar al modelo de libre mercado.



El PRI se encontraba para finales del siglo XX muy debilitado, siendo prueba de ello que Zedillo fue el primer candidato avalado por ese partido que alcanzó la presidencia con menos del 50% de los votos.

En la etapa final de su mandato, las acusaciones de **actos de corrupción** se multiplicaron, intensificando el desgaste del PRI, hecho que se evidenció con el triunfo en las elecciones de Vicente Fox Quesada (2000-2006), perteneciente al Partido Acción Nacional (PAN), con lo que por primera vez desde 1929 ascendió a la presidencia un candidato que no representaba al ya desprestigiado PRI.



Al respecto es **menester aclarar** que esta última agrupación fue fundada en 1929 como el Partido Nacional Revolucionario (PNR) por el presidente Plutarco Elías Calles, luego convertido en Partido de la Revolución Mexicana (PRM) en 1938, durante el mandato de Lázaro Cárdenas, hasta que en 1946 se adoptó finalmente la denominación de Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Perú: esta nación padeció, entre 1948 y 1956, la dictadura del general Manuel Odría, en coincidencia con otros regímenes militares de la región, como fue el caso de Venezuela (1948-1958) y el de Colombia (1953-1958). Después de la dictadura de Odría, Perú retornó a un sistema democrático, aunque débil y poblado de problemas económicos. En 1958, el poder fue nuevamente asaltado por los militares, pero esta vez bajo un signo de izquierda y una línea antiimperialista.



Era la denominada *Revolución de la Fuerza Armada*, acaudillada por el general Juan Velasco Alvarado, régimen que se prolongó hasta 1978. Durante el ejercicio de la **presidencia constitucional** de Alan García (1985-1990) se disfrutó de una breve etapa de crecimiento, descenso de la inflación y reducidas tasas de desempleo, tendencia que sufrió un brusco viraje a causa del incremento desmedido del gasto público que desembocó en un proceso de hiperinflación y recesión económica. A estos asuntos económicos se añadieron las acciones terroristas de grupos, como Sendero Luminoso y el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru, que acrecentaron el clima de inestabilidad política e ingobernabilidad.

La **inflación** llegó al 1.722% en 1988 y 2.775% al año siguiente, mientras se incrementaban los índices de pobreza. Este proceso provocó el des prestigio de los partidos políticos tradicionales a los que buena parte de la población adjudicaba la responsabilidad de la crisis (Gil Fons, 2017, p. 85).



Presidente
Alberto Fujimori

En el cuadro del **descrédito** del partido APRA, se levantaron en 1990 candidaturas de figuras ajena al mundo político: el Premio Nobel de Literatura Mario Vargas Llosa y el ingeniero agrónomo Alberto Fujimori, este último totalmente desconocido hasta la contienda electoral.

El primero presidió una coalición de partidos denominada *Frente Democrático* y el segundo promovió una nueva agrupación *Cambio 90*. Fujimori inició la campaña con un **3% de aceptación en las encuestas**, pero su mensaje fue adquiriendo con rapidez la adhesión de los votantes gracias a la amplia difusión televisiva de sus consignas, entre las cuales destacamos su slogan “honradez, tecnología y trabajo”.

Por su lado, el programa de Vargas Llosa propiciaba reformas mediante **ajustes macroeconómicos** y medidas de austeridad que provocaron la pérdida de apoyo de clases medias y populares, mientras que Fujimori conquistó la simpatía de gran número de pequeños y medianos empresarios (Gil Fons, 2017, p. 91).



En la segunda vuelta electoral, Fujimori alcanzó el 62% de los votos, demostrando así el deseo de la población de lograr **profundos cambios** a nivel de gobierno. A criterio de Gil Fons (p. 92), Fujimori había logrado con su mensaje el “apoyo de una amalgama de grupos y de intereses: los sectores evangélicos peruanos, los indios, los campesinos, grupos empresariales emergentes, los trabajadores informales, etc.”

Una vez en el poder, Fujimori adoptó el **modelo neoliberal**. Rosemary Thorp (1998, p. 269) se refiere precisamente al llamado “Fujichoque”, que consistió en:

“..... una devaluación masiva y ajuste de los precios relativos a lo que se sumó una política monetaria y fiscal restrictiva. El choque fue acompañado por un compromiso más amplio en favor de una estrategia pro mercado que, rápidamente, atrajo financiamiento del exterior. La captura del dirigente de Sendero por las fuerzas de inteligencia, además del súbito control de la inflación, dieron al gobierno suficiente popularidad y credibilidad para mantener la orientación de la estrategia”.



Con el respaldo de un grupo de profesionales se diseñó una **reforma de la administración** tributaria y de la estructura del Estado, política que operó paralelamente a una serie de métodos autoritarios como la disolución del Congreso e imposición de limitaciones para la participación ciudadana.

De acuerdo a lo planteado por Rosemary Thorp (1998, p. 270), el crecimiento de la economía peruana obedeció al **ingreso de capitales extranjeros**, alentados por las nuevas condiciones políticas, a lo cual se unía la sobrevaluación de la moneda y las altas tasas de interés. Se registró un aumento de las exportaciones y mayor eficiencia de servicios públicos tras las privatizaciones.

Uno de sus grandes logros consistió en el debilitamiento de los grupos terroristas. También su liderazgo se reforzó gracias a la guerra que estalló en 1995 entre Perú y Ecuador por **asuntos fronterizos** y se extendió por un mes. La contienda bélica sirvió como elemento para exaltar el nacionalismo de Fujimori.

Durante su segundo período presidencial afloraron múltiples denuncias de **corrupción, extorsión y narcotráfico** por parte de integrantes de su entorno político y de manera especial del asesor del Presidente: Vladimiro Montesinos, cuyas acciones quedaron registradas en videos que sirvieron como prueba para su condena a prisión. Estas acusaciones alcanzaron también a Fujimori quien se vio obligado a renunciar en el año 2000.





Venezuela: el comportamiento de la economía venezolana está estrechamente vinculado con las tendencias de las cotizaciones petroleras. Precisamente, gracias al alza extraordinaria de los precios del crudo en los años setenta, Venezuela obtuvo un incremento extraordinario de los ingresos fiscales, mientras que la coyuntura fue absolutamente desfavorable para las economías que carecían de ese recurso.

En 1974 fue diseñado el **V Plan de la Nación**

- ◆ Proyectaba el desarrollo del **aparato productivo** interno por medio de las inversiones públicas, principalmente en las áreas de la petroquímica, la siderurgia, el aluminio y la electricidad.
- ◆ Mediante la **nacionalización del petróleo** y del hierro, el Estado se convirtió en el resorte fundamental de la economía nacional, siendo la orientación del gasto público interno uno de los factores determinantes en el proceso de asignación de recursos en la economía.

Con el fin de materializar esos ambiciosos planes, el Estado, **rector de la economía y empresario a la vez**, debió acudir al financiamiento externo, ya que los recursos internos eran insuficientes para cubrir la magnitud de las inversiones proyectadas.

Inmediatamente, cuando los precios petroleros comenzaron a descender, quedaron al desnudo las **limitaciones estructurales del modelo**, ya que era imposible sostener planes de inversión con estancamiento del ingreso petrolero y creciente déficit en la balanza de pagos, aspecto que habría de ser el obstáculo fundamental en la economía venezolana durante las décadas posteriores.

La crisis venezolana emergió de manera **explosiva** a principios de los años ochenta ante la magnitud del déficit y la proximidad de los vencimientos de la deuda externa.



A los factores económicos se sumaron otros problemas de **carácter político** debido a la propagación de los casos de corrupción, el auge del clientelismo y la ineficiencia en la gestión de los servicios públicos.



Después de tres lustros, la aparentemente pujante economía venezolana se vio envuelta en un **alarmante déficit** de la balanza de pagos, la escasa disponibilidad de reservas internacionales y la amenaza inflacionaria.



Frente a estos signos preocupantes, el gobierno de Carlos Andrés Pérez, quien asumió la presidencia por segunda vez en 1989, decidió poner en práctica un **programa de ajuste**, después de haber suscrito con el Fondo Monetario Internacional una carta de intención para refinanciar la deuda externa.



Con este "Gran Viraje", con respecto a la política anterior, se pretendía **disminuir** el papel del Estado en la economía por medio de la liberación de precios y tasas de interés, y la flexibilidad cambiaria del bolívar.

Asimismo el gobierno se proponía **aminorar** el déficit fiscal por medio de privatizaciones, el recorte del gasto público y la eliminación de subsidios y protecciones al sector privado.



El simple anuncio del nuevo plan económico y la aplicación de las primeras medidas de aumento de las tarifas de los servicios públicos provocaron el estallido popular del **27 de febrero de 1989**.

Debido a la reacción de la población, y por temor a futuras protestas, el gobierno aplicó de manera parcial y discontinua algunas de las medidas propuestas. Si bien se obtuvo una cierta reducción del déficit fiscal y el aumento de las reservas internacionales, aunque gracias al alza de los precios petroleros por la Guerra del Golfo en 1991, los indicadores económicos seguían siendo preocupantes.

Los resultados del "Gran Viraje", que en Venezuela significaron una ruptura absoluta con las tendencias estatistas tradicionales, fueron negativos en breve tiempo:

Aumento de la inflación

84,5% en 1989

Incremento de la tasa de desempleo

6,9% en 1988 a 10% en 1990

Empleo informal

de 38,1% a 41,3% en el mismo período

El salario real en 1990 era inferior en un 50,2% al de 1978 (Gómez Calcaño, 1997, pp. 293-294). **La crisis venezolana** se caracterizó por la sorprendente velocidad de la caída, acelerada por la fragilidad de su aparato productivo adaptado a la permanente intervención estatal y, por tanto, altamente sensible a las medidas de apertura comercial. El siglo XX concluyó en un ambiente de fuertes tensiones políticas, el desgaste de los partidos tradicionales y una acentuada caída de los precios del petróleo.



Colombia: tras un período de intensos enfrentamientos como consecuencia del asesinato de Jorge Eliecer Gaitán en 1948, y de la dictadura del general Gustavo Rojas Pinilla entre 1953 y 1958, se llegó a un clima de coexistencia entre los partidos Conservador y Liberal, conocido como *Frente Nacional*. Se trató de una especie de pacto de alternancia entre ambos partidos, proceso que fue inaugurado por el presidente Alberto Lleras Camargo en 1958, y cuya vigencia se prolongó a lo largo de tres lustros. En el contexto de una sociedad caracterizada por la elevada desigualdad en la distribución del ingreso, Colombia ha padecido a lo largo de más de medio siglo las tensiones derivadas de las acciones de grupos irregulares que generaban mucha zozobra en distintos territorios del país.

Un rasgo singular en el caso colombiano es que, gracias a un **crecimiento moderado de su economía**, no debió acudir al endeudamiento externo en la magnitud que lo hicieron otros países del continente. Es indudable la influencia ejercida por el narcotráfico que aportó ingresos extraordinarios que se incorporaron a la circulación monetaria generando distorsiones sobre todo en materia de bienes raíces, movimientos de capital que escapaban totalmente al control de las autoridades.

Además del café, desde los años ochenta se manifestó con fuerza el papel del petróleo y del carbón en las exportaciones, actividades que exigían estabilidad y seguridad para las empresas extranjeras.

En la última década del siglo se adoptaron **políticas de libre mercado** bajo la presidencia de Virgilio Barco y de manera más contundente con César Gaviria que aplicó el denominado *Programa de Modernización de la Economía* que contemplaba la apertura comercial, la desregulación económica y las privatizaciones. En el primer aspecto se establecieron reducciones de aranceles que impactaron de modo considerable a la industria colombiana (Díaz Londoño, 2009).

Bolivia: como ocurría desde lejanos tiempos, su base económica seguía sustentada en la minería.



En los años setenta, Bolivia sobrellevó una **sucesión** de gobiernos militares a la vez que su economía sufrió una cuantiosa deuda externa y una inflación galopante que contribuyó a crear un ambiente de gran inestabilidad política.

Víctor Paz Estenssoro, quien había llegado al poder en 1952 en su condición de líder del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), asumió por cuarta vez la primera magistratura en 1985, **aplicando políticas** de "estabilización ortodoxa", con devaluaciones masivas, liberación de precios e incluso con recortes de los ingresos de los trabajadores mineros, cuyas protestas fueron reprimidas de manera sangrienta.

La coyuntura se complicó con la **contracción** del mercado del estaño.

- 1** → En 1993, el MNR regresó al poder intentando emplear medidas compensatorias en lo social, plan que **no obtuvo** los frutos esperados (Thorp, 1998, p. 271).
- 2** → Sin embargo, hacia el final del siglo XX comenzó a **vislumbrarse** una línea hacia la diversificación de las exportaciones con la construcción del gasoducto hacia Brasil, además de la producción de soya y zinc para el mercado exterior.
- 3** → A pesar de la mejoría económica, el final del siglo XX siguió marcado por la **inestabilidad** política y una constante agitación social protagonizada por mineros, grupos indigenistas y campesinos



Ecuador: su desempeño económico se ha mantenido sujeto a las actividades exportadoras tradicionales con una escasa industrialización.

En los años setenta se inauguró como país exportador de **petróleo**, lo que “aumentó el sesgo en favor de una industria intensiva en el uso de capital e insumos importados, no competitiva, y un sector agrícola débil” (Thorp, 1998, p. 282).

- a) En la última década del siglo XX, la participación del petróleo en las exportaciones disminuyó, mientras que se **incrementaron** las de banano y cacao.
- b) En 1996 llegó al poder Abdalá Bucaram, una figura que atrajo la **atención** por su personalidad carismática y su discurso dirigido a los “pobres”.
Desde el comienzo prometió la puesta en práctica de **reformas neoliberales**, pero las acusaciones de corrupción y su errática conducta provocaron protestas populares que culminaron en 1997 con su destitución por el Congreso, alegando que padecía de incapacidad mental.

Entre tanto continuaban en pie la inestabilidad política, las dificultades fiscales y el peso de un fuerte endeudamiento externo.

Paraguay: este país ha sufrido una de las dictaduras más largas del continente bajo la férrea conducción de Alfredo Stroessner, quien gobernó a Paraguay desde 1954 hasta su derrocamiento en 1989, a consecuencia de divisiones internas del Partido Colorado y de los militares. Rosemary Thorp (1998, p. 283) señala que este país llegó a tener la "tasa de crecimiento más elevada de América Latina", que fue el resultado del ingreso de inversiones extranjeras para el cultivo de algodón y soja, a lo que se unió la construcción de la represa Itaipú, sobre el río Paraná, en la frontera con Brasil.



Esta **gigantesca obra**, iniciada en 1971, proporcionó empleo a buen número de trabajadores paraguayos y además "dejó como legado permanente las regalías que Brasil paga por la parte de electricidad que en esa obra nominalmente binacional corresponde a Paraguay, y que éste revende a su vecino" (Halperín Donghi, 1998, p. 689).

La conclusión de estas obras en 1985 coincidió con la caída de los precios tanto del algodón como de la soja lo que desembocó en inflación y estancamiento económico. En las dos últimas décadas del **siglo XX**, el contrabando se convirtió en una de las actividades más rentables del Paraguay, al que se ha intentado controlar, pero sin éxito. En los noventa pasó a formar parte del Mercosur, acuerdo de integración con sus vecinos Brasil, Argentina y Uruguay.

Como se puede apreciar a través de los casos analizados, el **endeudamiento externo** pasó a ser uno de los temas fundamentales en el debate económico latinoamericano. Los distintos países debieron acudir al endeudamiento externo debido al deterioro de los términos de intercambio y al déficit de la balanza de pagos, situación que empeoró a causa de las crisis cíclicas mundiales y la contracción del comercio exterior.

Para sanear las finanzas públicas, los gobiernos se vieron obligados a poner en práctica programas de estabilización y ajuste que implicaban la reducción del tamaño del Estado, la privatización de empresas públicas deficitarias y, en general, el impulso a las economías de libre mercado, cuyos costos sociales eran elevados para la población de menores recursos.

Muy variadas son las experiencias transitadas por los diferentes países, pero parece haber un elemento común que consiste en el des prestigio de los partidos tradicionales y el surgimiento en muchos países de nuevos liderazgos ejercidos por figuras ajenas al mundo político. De este conjunto de problemas se alimentarán nuevos movimientos políticos de **tendencia izquierdista** que habrán de dominar el escenario latinoamericano a inicios del siglo XXI.





REFERENCIAS

BECCARIA, Luis y Néstor LÓPEZ (1997). Sin trabajo. *Las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina*. Buenos Aires, Argentina: UNICEF/Losada.

BRESSER PEREIRA, Luiz Carlos. "La reconstrucción del Estado en América Latina". En *Revista Cepal*. Disponible en:

https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/12128/oNE105110_es.pdf (No indica fecha de publicación)

COTLER, Julio y Romeo GROMPONE (2000). *El fujimorismo. Ascenso y caída de un régimen autoritario*. Lima, Perú: Instituto de Estudios Peruanos.

DÍAZ LONDOÑO, Jorge Andrés (2009). "Estado social de derecho y neoliberalismo en Colombia: estudio del cambio social a finales del siglo XX". En *Revista de Antropología y Sociología*. No. 11, enero-diciembre.

GERCHUNOFF, Pablo y Juan Carlos TORRE (1997). "Argentina: la política de liberalización económica bajo un gobierno de base popular". En Menno VELLINGA: *El cambio del papel del Estado en América Latina*. México DF.: Siglo Veintiuno editores.

GIL FONS, Antonio (2017). "El triunfo populista de Alberto Fujimori en Perú en el año de 1990". En *Internaciones*, no. 11, mayo-agosto.

GÓMEZ CALCAÑO, Luis (1997). "La redefinición del Estado Social: el caso de Venezuela" en Menno VELLINGA: *El cambio del papel del Estado en América Latina*. México DF.: Siglo Veintiuno editores.

HALPERÍN DONGHI, Túlio (1998). *Historia contemporánea de América Latina*. Madrid, España: Alianza Editorial.

MALAVÉ MATA, Héctor (1983). "Por qué nos endeudamos. Diagnóstico de la deuda para América Latina". En *Nueva Sociedad*, No. 68.

MAZA ZAVALA, D.F. (1999). *América 2000 el desafío*. Caracas. Fondo Editorial Fintec.



REFERENCIAS

- MEDINA PEÑA, Luis (2006). *Los años de Salinas: crisis electoral y reformas*. México DF: Centro de Investigación y Docencia Económicas.
- OEA, CIES (1973). *El desarrollo de América Latina y la Alianza para el Progreso*. Washington: Estados Unidos: OEA.
- PREBISCH, Raúl (1964). *Nueva política comercial para el desarrollo*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- PREBISCH, Raúl (1970). *Transformaciones y desarrollo. La gran tarea de América Latina*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- PREBISCH, Raúl (1984). *Capitalismo periférico. Crisis y transformaciones*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- SALLUM, Brásilio (1998). "Brasil. Las dificultades de Cardoso". En *Nueva Sociedad*, no. 156, julio-agosto.
- SIDICARO, Ricardo (1982): "Poder y crisis de la gran burguesía agraria argentina". En Alain ROUQUIÉ: *Argentina hoy*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI editores.
- THORP, Rosemary (1998). *Progreso, pobreza y exclusión. Una historia económica de América Latina en el siglo XX*. Washington: Estados Unidos. BID.
- WEHNER, Leslie (2004). "El neo-populismo de Menem y Fujimori: desde la primera campaña electoral hasta la reelección en 1995". En *Revista Enfoques*, no. 2.



**Has culminado la revisión
del tema**